

BOLETIN SALESIANO

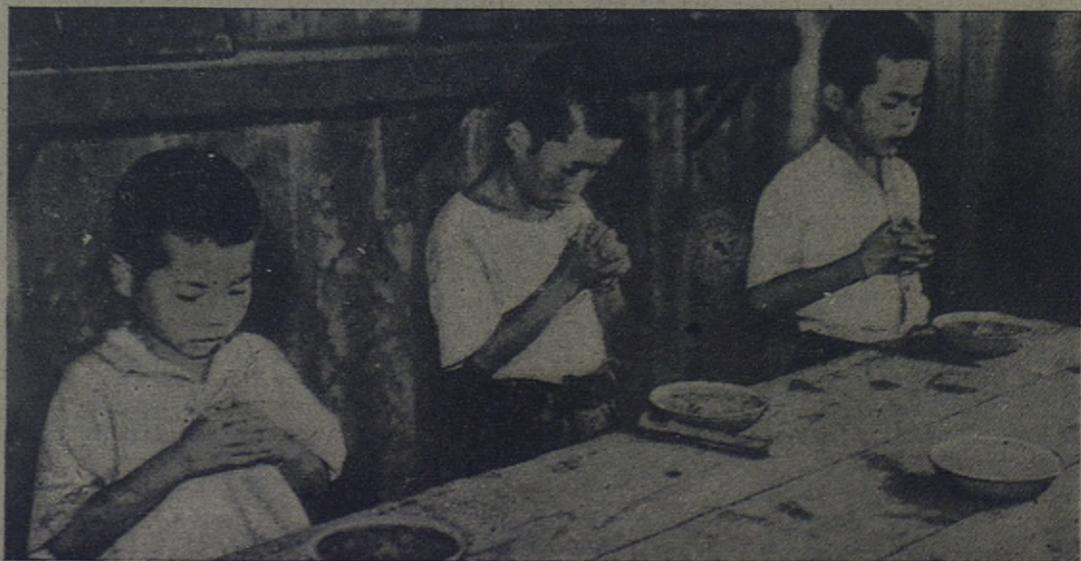
REVISTA DE LAS
OBRAS DE DON BOSCO

Año LXI - N.º 12 - Diciembre 1948

SUMARIO:

María Santísima Auxiliadora e Inmaculada.—Emmo. Cardenal Augusto Hlond.—Efe-
mérides Seculares.—
Las fiestas jubilares
de las HH. de M. A.
en Colombia.—Asam-
blea de María Auxilia-
dora. — De nuestras
Misiones.—Crónica de
Gracias. — In memo-
riam. — Bibliografía.
Índice general del año
1948

TOKIO. — Orfanato "Don
Bosco". Nuestros huera-
nitos rezando antes de to-
mar el alimento que el
Señor les envía por me-
dio de la caridad de
nuestros Cooperadores



MARIA SANTISIMA AUXILIADORA E INMACULADA

LA devoción de San Juan Bosco a la Santísima Virgen fué inmensa, ferventísima; una devoción filial, que practicaba e inculcaba a todos: en la conversación, en los sermones, en el confesonario, en todas partes y a todas horas, con un tacto y una persuasión que impresionaban, con una ternura que bien delataba el volcán de amor que ardía en su pecho. No dejaba pasar una fiesta de la Celestial Señora sin celebrarla con solemnidad; en las novenas de las fiestas principales y en todo el mes de mayo hablaba todas las tardes de alguna virtud o prerrogativa de la Amadísima de su corazón, y narraba hechos milagrosos y aconsejaba florecillas o prácticas especiales en su obsequio.

¡Con qué transportes cantaba y hacia cantar sus alabanzas! ¡Cuántas veces hemos oído a los Salesianos afortunados que vivieron con él, exclamar, conmovidos, cuando cantábamos algunas de esas coplas sagradas de nuestro repertorio: «Estas las cantábamos con él; su rostro se encendía; su voz tomaba tonalidades de cielo!»

Tanto era el entusiasmo que les inspiraba a sus hijos, que frecuentemente, al salir los chicos del Oratorio o del Colegio, seguían cantando por las calles y las plazas la copla que habían entonado para terminar la clase o la reunión, y los vecinos y los viandantes se ponían, conmovidos, a escucharlos y aun a unir-seles.

A Ella le atribuía todos sus éxitos, y a Ella encomendaba todas sus empresas. Sólo con su bendición empezaba sus obras.

Y Ella, la benditísima, lo bendecía a manos llenas. Efectivamente, todo lo que hizo el Siervo de Dios —¡y fué tanto!— se le debe a la bendición de su Reina y Madre. «Todo cuanto ha hecho el pobre Don Bosco —decía en sus últimos días—, todo se le debe a María Santísima Auxiliadora Inmaculada.»

«De las manos de Don Bosco brotaban los milagros»; es que era el ministro fiel de la Señora, Madre de todas las gracias, porque es Madre de Dios.

Entre todos los títulos de la Santísima

Virgen —que él repetía, admiraba y comentaba—, tenía predilección por dos, y los unía indisolublemente: Inmaculada y Auxiliadora. Uno de sus más ilustres hijos, el Padre Julio Barberis, escribe: «Estrechísimos son los vínculos que unen el Santuario de María Auxiliadora y la Inmaculada Concepción. La devoción que el Siervo de Dios tuvo siempre a la Inmaculada, y que transfundió en la Sociedad Salesiana, es algo de extraordinario, y no se debilitó con la erección del Santuario de María Auxiliadora, sino que más bien se acrecentó, porque él identificó los dos títulos, diciendo frecuentemente: «La Virgen Auxiliadora Inmaculada», o bien «La Inmaculada Virgen Auxiliadora». Y esta unión de los dos títulos fué solemnemente consagrada por el Sumo Pontífice Pío IX en su decreto de 22 de mayo de 1868, en que concede «Indulgencia plenaria a todos los fieles que, confesados y comulgados, visiten el Santuario erigido en Turín a María Inmaculada Auxiliadora de los Cristianos».

Sabido es también que la fundación del Oratorio Festivo y las principales obras del Santo tienen lugar en algún 8 de diciembre.

Pero es evidente que la devoción y el título de «Auxiliadora» es cosa tan propia de San Juan Bosco, que los dos nombres han pasado a la Historia indisolublemente unidos. «María Auxiliadora» es y será siempre «la Virgen de Don Bosco», porque así lo ha decretado el pueblo con ese sentido práctico que no se equivoca, y así lo ha sancionado la Cristianidad entera.

¿Por qué escogió Don Bosco esta advocación?

El citado Padre Barbéris, que era un teólogo profundo, responde: «... todo nos induce a creer que Don Bosco, por especial disposición de la Divina Providencia, fué enviado al mundo para propagar la devoción a María Auxiliadora, porque las necesidades de los tiempos lo reclamaban. Y él declaró muchas veces que todo lo que lograba hacer, especialmente en

favor de la niñez y juventud, era debido a María Auxiliadora.»

Es de observar que el título de «Auxiliadora» es un título de batalla, un grito de combate y un himno de victoria. Va estrechamente unido a grandes tribulaciones de la Iglesia, en las cuales fué socorrida milagrosamente por la Santísima Virgen, invocada con ese título.

Don Bosco amaba entrañablemente a la Iglesia y a su Supremo Jerarca.

Ahora bien: en su tiempo, la Iglesia y su Augusto Jefe fueron particularmente combatidos por sectas y partidos de toda laya; él, aun en su humildad profunda y en su pequeñez, tenía conciencia de su misión. ¿Qué mucho que para cumplirla acudiera a la que es «más fuerte que un ejército desplegado en batalla», invocándola con ese título de guerra y de victoria?

Su amor, pues, a la Iglesia y al Sumo Pontífice le sugirió la idea, porque comprendía que ante guerra tan sorda y tan violenta, Pío IX necesitaba un auxilio semejante al que recibieran Pío V, en tiempos del poderío musulmán, y Pío VII, a quien salvó de las persecuciones de Napoleón ensoberbecido.

A su Excelsa Protectora levantó Don Bosco un templo, que pronto se hizo célebre en el mundo entero, siendo hoy uno de los Santuarios más favorecidos del Cielo y más visitado de los fieles: de todo el orbe acuden, ya individualmente, ya en peregrinaciones, a honrarla y a invocar su protección, y son frequentísimas las gracias y aun milagros con que Ella recompensa la fe de esos sus hijos.

Como «monumento vivo de gratitud y de amor», fundó la Congregación de las Salesianas, a quienes bautizó con el nombre de «Hijas de María Auxiliadora».

Y monumento también, de colosales proporciones, es la «Archicofradía de María Auxiliadora», por Pío IX aprobada y enriquecida con numerosas indulgencias y privilegios, que León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XI ratificaron y ampliaron.

La devoción a María Auxiliadora se ha extendido por el mundo con una rapidez y un arraigo que sólo se explican por la decidida voluntad de Dios. No es arriesgado decir que no hay nación ni ciudad en el mundo en donde no se practique. Centenares y centenares de



María Auxiliadora e Inmaculada suscitó a su Apóstol San Juan Bosco para fundar una Obra (la Salesiana), cuyo fin principal es conservar y acrisolar la pureza de los jóvenes

diócesis se le han consagrado, y por millones se cuentan los fieles agregados a la Archicofradía de los «Devotos de María Auxiliadora».

He aquí los requisitos canónicos para la erección de la Archicofradía:

León XIII, con un espléndido Breve fechado el 18 de enero de 1894, concedió al Rector Mayor de los Salesianos y a sus sucesores «in perpetuum» la facultad de erigir en todas las iglesias y capillas salesianas la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora, y de agregarlas a la Archicofradía de Turín, gozando los mismos privilegios y gracias espirituales.

Y con otro del 25 de febrero de 1896, la de erigir y agregar del mismo modo dichas Asociaciones en cualquier diócesis y parte del mundo.

Naturalmente, esto exige ciertos re-

quisitos, por lo demás, comunes a todas las Asociaciones de este género.

Las Casas Salesianas y las de las Hijas de María Auxiliadora pueden obtener la erección y agregación, directamente del Rector Mayor, haciéndole la debida instancia.

Las Parroquias, Vicarías y Capellanías deben elevar una súplica:

Para la erección, al propio Ordinario; para la agregación, al Rector Mayor de los Salesianos.

a) Erección: Súplica formal al excelentísimo señor Obispo:

1.º Expresando el deseo de los fieles de tener en la Parroquia, Vicaría o Capellanía la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora, que de Turín se ha extendido por todo el mundo.

2.º Documentando que, según el canon 711, § 1, dentro del radio de dicha Parroquia, Capellanía o Vicaría no existe ninguna otra Asociación del mismo nombre o del mismo fin.

3.º Determinando claramente la iglesia y el altar en que se desea fijar la erección, según las normas del canon 717.

4.º Rogando al excelentísimo señor Obispo se digne nombrar Director.

5.º Pidiendo la aprobación del Reglamento —que, por lo demás, está ya aprobado por la Santa Sede—; pero es requisito, según el canon 689, § 1.

6.º En fin, rogando al mismo exce-

lentísimo señor Prelado se digne dar para el Rector Mayor de los Salesianos una carta comendaticia, que se unirá a la súplica de agregación.

Para la agregación a la Primaria de Turín

Una vez obtenido del Ordinario el permiso de erección, basta enviar petición de agregación al Rector Mayor de los Salesianos, alegando la copia auténtica del decreto de erección, junto con la comendaticia del Ordinario (canon 723).

Quando el Rector Mayor expide el «Diploma de agregación», la Asociación participa de todas las indulgencias, privilegios y gracias espirituales concedidas a la Archicofradía Primaria de Turín (canon 722).

La nueva Asociación queda así erigida y agregada, y tiene facultad de:

1.º Inscribir socios, pidiendo las correspondientes Cédulas a Turín o al Centro por Turín designado (en España, la Dirección del BOLETIN SALESIANO. Madrid, Alcalá, 164, apartado 9.134).

2.º Recibir y poseer bienes eclesiásticos (canon 691).

3.º Celebrar reuniones, con el consentimiento del Ordinario (canon 697).

4.º Tener un distintivo y una divisa, siempre con el consentimiento del Ordinario (canon 713, § 2).



María Santísima Auxiliadora e Inmaculada se aparece en sueños a San Juan Bosco y le señala el campo que habrá de ser el centro de su apostolado. (Cuadro de la Capilla de las Reliquias en la Basílica de M. A., en Turín)

LA FAMILIA SALESIANA, DE LUTO POR EL FALLECIMIENTO DEL EMMO. CARDENAL AUGUSTO HLOND

SU SEGUNDO PURPURADO

El día 22 del próximo pasado octubre la Prensa y radio mundiales daban la triste noticia de la muerte del Eminentísimo Cardenal Augusto Hlond, acaecida en Varsovia después de diez días de dolorosa enfermedad. Había sido hospitalizado la semana anterior por sufrir una fuerte crisis de apendicitis, y hubo que practicarle dos intervenciones quirúrgicas, que resultaron del todo ineficaces. Veinticuatro horas antes de morir recibió con grandísimo fervor y muestras de profundísima piedad los Santos Sacramentos.

Su Eminencia Augusto Hlond había nacido en Brzeckowice (Alta Silesia) el 5 de julio de 1881. A los quince años, después de terminar sus estudios del gimnasio, ingresó como novicio en la Congregación Salesiana, en la que profesó un año después. Prosiguiendo sus estudios, pasó a Roma, doctorándose en Fi-

losofía en la Universidad Gregoriana. Después regresó a Polonia, donde cursó la carrera de Bellas Letras en la Universidad de Cracovia.

Mientras se dedicaba con intensidad al estudio, practicaba la vida activa de la Congregación, ejercitándose en los métodos pedagógicos de Don Bosco; y tal interés y acierto supo poner en la educación e instrucción de los jóvenes, que todos sus alumnos le profesaban intenso afecto.

El 23 de septiembre de 1905 se ordenó de sacerdote en la ya citada ciudad de Cracovia, de cuyo Colegio Salesiano de Lu-

bomirski fué por dos años Prefecto o Vicedirector, y de allí pasó a ocupar el cargo de Superior en la Casa Salesiana de Przemysl.

Cuando el señor Inspector o Provincial presentó el nuevo Director al señor Obispo, éste, viéndole tan joven, exclamó: *Oportet adhuc crescere aetate, scientia et gratia apud*



Deum et homines. («Habrà de seguir creciendo en edad, en ciencia y en gracia delante de Dios y de los hombres.»)

Y don Augusto creció, en verdad, pronto y bien, pues a los cuarenta y seis años de edad la Iglesia, por boca del glorioso Pontífice Pío XI, le nombraba uno de sus príncipes, honrándole con la púrpura cardenalicia.

Durante seis años rigió la Casa de Przemysl. Los Superiores, viendo las excelentes cualidades manifestadas en el joven director, le trasladaron a Viena. En su nuevo cargo se patentizaron aún más las extraordinarias dotes de gobierno que le adornaban:

Su humildad, trabajó incansable y exquisitez de modales le abrieron camino para conseguir la aprobación y reconocimiento legal de la Congregación Salesiana en Austria.

Altas personalidades eclesiásticas y civiles, conocedoras de las prendas extraordinarias del buen hijo de Don Bosco, le profesaban, más que respeto, veneración.

En 1919 fué nombrado Provincial de la Inspectoría Salesiana de Alemania y Hungría, con sede en Viena. Sus hermanos en religión veían en él al Superior bueno, al Padre de gran corazón para ellos, y le amaban entrañablemente.

Las dotes del Inspector Salesiano sobresalían tanto, que el mismo Papa Pío XI (que había tenido ocasión de apreciarlas personalmente siendo Visitador Apostólico de Bolonia, al encontrar en don Augusto un colaborador fiel, abnegado y eficaz en su difícil misión cara a la Rusia presoviética) le nombró, primero, Administrador Apostólico de la Alta Silesia; después, Arzobispo de Gnesana y Poznam, con carácter de Primado de Polonia, y, finalmente,

el año 1927 le elevó a la dignidad de Cardenal.

Ni que decir tiene que el Cardenal Hlond ha sido uno de los personajes de mayor relieve en los sucesos acaecidos en estos últimos años, en que Polonia ha representado un papel tan importante como tristemente trágico. Todas las dotes de corazón y de mente del Primado, todas sus fuerzas físicas y morales las ha consagrado al prestigio de su patria atribulada, al socorro y alivio de los inauditos males sufridos por su católico pueblo, a la defensa de la Iglesia y de la Fe Católica.

Conocidas son de todos nuestros lectores las varias cartas pastorales escritas por el Primado de Polonia durante estos años en que tuvo que peregrinar desterrado de su patria hasta que pudo volver a ella en 1944, y luego, en la triste postguerra, luchando con las dificultades propias de la misma y la situación difícil creada para la Iglesia en los territorios mediatizados por el comunismo.

El año 1946, el Papa Pío XII designó al Cardenal Hlond para Arzobispo de Varsovia, conservando el Primado. Era Cardenal Presbítero del Título de Santa María de la Paz, y pertenecía a las Sagradas Congregaciones del Concilio, de Ritos y de Seminarios y Universidades de Estudios para la Iglesia Oriental. Tiene dos hermanos: uno, Sacerdote, y otro, Coadjutor, profesos en la Sociedad Salesiana. El Coadjutor, don Clemente Hlond, trabajó durante varios años en nuestra Patria como maestro de Mecánica en nuestras Escuelas Profesionales de Barcelona-Sarriá. A ellos, a nuestros hermanos polacos y a la Iglesia Católica de Polonia, el más sentido pésame y la promesa de abundantes sufragios.

R. I. P.

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1848...

EL día 4 de diciembre se firmaba la escritura de adquisición, por parte de Don Bosco, de la llamada "Casa Moretta", que había sido una de las varias estaciones del Oratorio errante. Ahora, el Santo lo había adquirido en pública subasta por la suma de 11.800 liras, con pensamiento de ampliar el número de niños pobres recogidos, que por ese tiempo alcanzaba los 30, sin contar, naturalmente, los varios centenares de oratorianos y alumnos de las Escuelas Nocturnas.

Entretanto sucedían en Italia gravísimos acontecimientos que llenaban de tristeza el corazón de los buenos. Los revolucionarios, que no deseaban otra cosa sino deshacerse del Príncipe de Roma, para destruir así la autoridad del Romano Pontífice y acabar con el reinado de la Cruz de Cristo, asesinan en pleno día al primer Ministro de Pio IX, el conde Rossi, y lanzan a las turbas contra el palacio del Quirinal, que ocupa el Vicario de Jesucristo. Las balas penetran hasta la misma sala donde se halla el Papa reunido con algunos embajadores y dan muerte al Secretario de Pio IX, monseñor Palma. No contentos con esto los jefes de la revolución amenazan con bombardear el palacio, y, en efecto, emplazan dos cañones delante de sus puertas principales.

Pio IX se halla indeciso; no sabe qué hacer, si quedarse y morir en Roma, o bien salvar su vida, para bien de la Cristiandad, mediante la fuga. En esto le llega un precioso regalo: se trata de un pequeño copón, dentro del cual el Papa Pio VI había llevado la Sagrada Eucaristía cuando los franceses le habían arrastrado, en 1799, a morir prisionero en la ciudad de Valence (Francia). El obsequio iba acompañado de una carta escrita por el donante, el cual no era otro que monseñor Pedro Chatrouse, obispo de la citada ciudad.

Pio IX recibió este regalo como un aviso del Cielo y decidió salvar la dignidad de la Santa Sede, y salvarse a sí mismo mediante la fuga, recordando las palabras de Jesús en el Evangelio: "Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra." (Mt. IX, 23.)

Y así, la noche del 23 de noviembre, lluviosa y desapacible, el Angelical Pontífice entra en su oratorio particular y se postea a los pies del Divino Crucificado, de

quien es Cabeza Visible en la Tierra. Después trueca la blanca sotana por otra negra, y acompañado por un solo servidor atraviesa las largas galerías, logra burlar la vigilancia de los esbirros, y sale por una puerta excusada, ante la cual le aguarda el conde de Spaur con una carroza que le conduce al reino de Nápoles, llegando a Gaeta la tarde del 25 de noviembre.

Este hecho, repetimos, llenó de tristeza el corazón de los buenos católicos del mundo, y Don Bosco y sus muchachos no fueron ciertamente de los que menos pena probaron ante tamaño sacrilegio de las sectas cometido en la persona de su dulcísimo Padre y bienhechor.

Pero nuevos motivos de aflicción iban a coronar aquel fatídico año: el día 16 de diciembre moría en Turín el teólogo Guala, el gran amigo y maestro de Don Bosco, dejando encomendada la institución por él fundada, o sea, el Colegio Eclesiástico, a San José Cafasso.

El día 25 del mismo, el ministro Urbano Rattazzi infería gravísima ofensa al episcopado sardo, y aun a la Iglesia entera, al enviar una circular a todos los Obispos del Reino prohibiéndoles emplear en sus pastorales frase o palabra que pudiera servir contra personas revestidas de carácter político, y ordenándoles que al tratar asuntos relativos a la política se atuviesen al modo de pensar y a las deliberaciones del Gobierno. Y (¿cómo no?, si al fin van a parar en lo mismo todos los sectarismos más o menos ideológicos) su colega Vicente Ricci, ministro de Finanzas, daba orden secreta a sus agentes de hacer un minucioso inventario de los bienes de las comunidades religiosas, de las diócesis, detallando hasta el número y valor aproximado de los objetos preciosos que pudieran poseer...

Así terminaba el año 1848, sin que el 1849 hiciera presagiar tiempos mejores. Don Bosco, sin embargo, seguía trabajando sin descanso, puesta la confianza en Dios y sabiendo que "los historiadores de los reyes cuentan por años; los de los pueblos, por siglos; los de la Iglesia, por milenarios; los de Dios, por épocas geológicas".

(De las "Memorias Biográficas". Tomo III. capítulo XLIII.)

Sres. Cooperadores: dad a conocer el BOLETIN SALESIANO
Propagad las Obras de San Juan Bosco

LAS FIESTAS JUBILARES DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN COLOMBIA

Con grandes festejos, del 10 al 24 de octubre, han celebrado el cincuentenario de su llegada a Colombia.

Desde el día en que bajo la égida paternal de ese gran varón que fué el Padre Evasio Rabagliati, y capitaneadas por la Madre Brígida Prandi —otra alma grande y apostólica—, llegaron a Bogotá las Salesianas, hasta este radioso octubre de 1948, ¡cuánta labor callada, cuántos triunfos resonantes, cuánto progreso efectivo!

Aquella humilde casita de Bogotá que las acogió, y donde realizaron sus primeras empresas con el Oratorio festivo y las clases elementales y de costura para las hijas más humildes del pueblo, se ha convertido en 32 escuelas y colegios esparcidos por la República toda, algunos verdaderamente grandiosos; y como eran ya muchos para una sola Inspectoría, ha habido necesidad de crear una segunda, tanto más que las distancias son muy grandes y las actividades muy variadas.

Sin descuidar su fin principal, que es la educación de la juventud, especialmente la más modesta y la obrera, han ensanchado su campo de acción en variadísimas formas de apostolado: Escuelas maternas, Escuelas elementales, Escuelas Normales, Bachilleratos, Comercio, Hospitales, Lazaretos, Comedores gratuitos, Asistencia Social, Catecismos parroquiales, Escuelas populares, Cursos de Economía Doméstica, Catecismos privados y alguna vez pequeñas misiones en las cárceles. El Sistema Salesiano ha comprobado en la República su admirable carácter de adaptabilidad.

Todas las Casas han celebrado el acontecimiento; pero era natural que lo celebrara con mayor esplendor la Casa Inspectorial bogotana. Un Comité de Hermanas, de Antiguas Alumnas y de Cooperadoras organizó un rico programa, que fué ejecutado cabalmente. La Prensa y la Radio contribuyeron a darle difusión.

Los festejos se inauguraron el 10, bajo la presidencia del señor Nuncio Apostólico, monseñor Beltrami, del señor Arzobispo Primado, monseñor Perdomo, y de los señores Obispos Brigard, Hernández, Caicedo (salesiano), Ocampo, Botero y Angarita; del señor Inspector, Padre Bertola, y el Padre Pardo, director del Colegio León XIII. Los principales fueron:

1.º *Día de las Obras populares:* Oratorios festivos, Escuelas dominicales y nocturnas, Escuelas profesionales y elementales gratuitas.

2.º *Día de la gratitud:* en sufragio de las Superiores, Hermanas, parientes y bienhechores.

3.º *Día de las Antiguas Alumnas*, cuya

El Rector Mayor de la Congregación Salesiana saluda cordialmente a todos los Cooperadores Salesianos y a los bienhechores de la Obra de Don Bosco y les felicita las Pascuas de Navidad, deseándole aquella paz que los ángeles vinieron a traer a los hombres de buena voluntad, mientras



Asociación, gracias a Dios, es numerosa y eficiente. Simpatiquísimos los temas desarrollados por las presidentas de diversos Centros: «La Antigua Alumna de M. A. en la sociedad», «La A. A. en el hogar y en la escuela», «La A. A., apóstol», «De eres de la A. A. hacia su colegio», «Nuestra organización».

4.º *Día de las Asociaciones:* Hijas de María, Acción Católica, Centro vocacional.

5.º *Adhesión del Gobierno y de la sociedad*, con la presidencia del excelentísimo señor presidente de la República, doctor don Mariano Ospina Pérez, y su señora, doña Berta Hernández de Ospina Pérez, y lo más granado de la sociedad.

Llevó la palabra de orden el excelentísimo doctor don J. Joaquín Casas, presidente de la Academia de la Lengua, y hablaron también el doctor Guillermo L. Valencia, en nombre del Gobierno y de las damas, y el doctor Estrada Monsalve, en nombre de los padres de familia.

6.º *Día del Instituto*, dedicado especialmente a la Coronación de la Virgen, llevada a cabo por el excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad.

7.º *Día del agradecimiento y súplica:* Cuarenta Horas eucarísticas en la capilla del Colegio en agradecimiento de tantos favores y en imploración de bendiciones para las resoluciones tomadas y para la nueva ingente labor que a la actividad salesiana abren el



pide al Divino Infante de Belén les colme, a ellos y a sus familias, de toda suerte de bienes y celestiales bendiciones, y les asegura una vez más la gratitud y las oraciones de los Salesianos, de las Hijas de María Auxiliadora y de sus alumnos y alumnas.

gran desarrollo industrial de la República y las necesidades económicosociales que de ella se derivan.

Los programas religiosos, dramáticos, musicales, gímnicos, esmeradamente preparados, se desarrollaron con exactitud, precisión y perfección. Los frutos empiezan ya a cosecharse.



Asamblea de MARIA AUXILIADORA, celebrada en el Estudiantado Filosófico Salesiano de Utrera

La iniciativa de organizar esta Asamblea de MARIA AUXILIADORA nació apenas llegó a nuestro conocimiento el deseo de nuestros Superiores Mayores. Fieles a sus promesas, no dudamos un momento en entregarnos con ardor a su preparación. Durante toda la temporada de vacaciones se ha trabajado con intensidad en la adquisición de datos y material para las ponencias. Con este motivo se escribió a los señores directores de la Inspectoría para que nos informasen del culto de MARIA AUXILIADORA en su localidad y alrededores. Se re-

quirió la colaboración literaria de algunos poetas y músicos salesianos de la Inspectoría, algunas de cuyas obritas han dado realce y esplendor a las veladas de estos días, tales como el poema de don Antonio Ureña «El canto del Trovador», la loa de don Jesús Borrego, intitulada «Ante su cuadro». Los aspirantes del primer curso de Antequera nos enviaron un cuadrito en prosa y unos trabajos de dibujo que han tenido el mérito de despertar una propuesta que, recomendada por los señores catequistas y directivos de las Compañías Religiosas, afianzará más la devoción de nuestros alumnos a María Auxiliadora.

Pero como toda preparación humana, por muy esmerada que fuera resultaría incompleta, se pensó en asegurar el éxito de la Asamblea en un gran tesoro de Avemarias y Jaculatorias, habiendo llegado a la suma de 1.668.413 las Avemarias y 5.360.371 las Jaculatorias. El trabajo a desarrollar se distribuyó en seis ponencias:

- 1.^a María Auxiliadora en el Dogma, en la Tradición y en la Sagrada Escritura.
- 2.^a María Auxiliadora en la Historia Civil y Eclesiástica y Geografía de la devoción.
- 3.^a María Auxiliadora y Don Bosco.
- 4.^a Títulos y advocaciones más familiares a Don Bosco.
- 5.^a María Auxiliadora y el salesiano.
- 6.^a María Auxiliadora y las figuras salesianas.

Se envió un telegrama a nuestro eminentísimo señor cardenal de Sevilla, quien contestó cariñosamente. Se notificó la Asamblea al Capítulo Superior, y el reverendísimo Rector Mayor ha tenido la amabilidad de enviarnos una carta llena de paternales consejos. Nuestra eterna gratitud a la Casa Salesiana de Triana, que nos obsequió con la imagen sedente de nuestra Reina y Madre, María Auxiliadora.

Nuestra gratitud a todos los Superiores Salesianos de las otras Casas que nos han prestado incondicionalmente su apoyo, de un modo particularísimo al Muy Reverendo señor Inspector que bendijo y alentó desde el primer momento nuestros entusiasmos. Cercanos ya, se comenzaron los preparativos próximos: dibujos, ensayos, etc.

Acto muy importante de esta Asamblea fué el triduo sacro como preparación al día de la clausura. Fueron tres días de intenso amor mariano con miras al día 24, que, en frase de nuestro entusiasta señor Catequista, debía de ser el 24 de mayo en el mes de septiembre.

Hecha la apertura de la Asamblea con un elocuente discurso de nuestro queridísimo don Marcos Tognetti, S. D. B., dieron comienzo las ponencias, que nos ocuparon mañana y tarde, y fueron amenizadas con sencillas veladas.

Entre las varias visitas que nos han honrado con su presencia en estos actos figura

la del benemérito salesiano muy Reverendo don Pablo Montaldo, reliquia de los primeros tiempos; es uno de los afortunados que tuvieron la dicha de conocer y convivir en el Oratorio con Don Bosco. El último día de la Asamblea se dignó leernos un discurso que más que tal fué una verdadera apología de la obra «La Mística Ciudad de Dios, de la venerable Agreda.

La Asamblea terminó el día 24 de octubre.

El acto de esta solemne clausura tuvo lugar en el Colegio Salesiano de Nuestra Señora del Carmen de esta ciudad. Por la mañana hubo misa solemne ante la primera imagen de María Auxiliadora, venerada en

España gracias a los Hijos de Don Bosco. A continuación se hizo el voto Asuncionista, comprometiéndonos por él a defender hasta con la misma vida esta prerrogativa.

Por la tarde, en el salón de actos de este mismo colegio, se clausuró la Asamblea con una gran velada. El discurso de introducción estuvo a cargo del Reverendo señor profesor don José Mondéjar. Seguidamente se desarrollaron los diferentes números de la velada. Finalmente, nuestro señor director, don Manuel Fernández, da por clausurada con unas últimas palabras esta PRIMERA ASAMBLEA EN HONOR DE MARIA AUXILIADORA.

DE NUESTRAS MISIONES

INDIA

LA PRIMERA MISA DE UN SALESIANO ESPAÑOL

Una Primera Misa es, para el corazón cristiano, una gran fiesta para un aspirante al sacerdocio, motivo de santa envidia; para el corazón de los padres que ven al hijo escalar las gradas del santo altar trocado en otro Cristo, constituye esta fiesta la mayor alegría, la felicidad más grande que en esta tierra pudieran haber soñado.

El 4 del próximo pasado mes de octubre fueron ordenados sacerdotes, por mano de S. E. Reverendísima Monseñor Esteban Ferrando, Obispo del Assam (India), cinco nuevos sacerdotes salesianos.

Entre ellos merece nuestra especial atención el Reverendo Padre Juan Larrea, que próximo a escalar esta meta excelsa, siguiendo el llamamiento que el Señor le hiciera, dejaba hace pocos meses España para dirigirse a aquellas lejanas tierras en busca de almas. En el Estudiantado Salesiano acaba, pues, de cantar su Primera Misa rodeado de un grupo de salesianos españoles, que hacían las veces de los suyos en tan fausta ocasión. No dudamos que su primer Sacrificio, avalorado por el que supone la separación de la Patria y la familia en tales momentos, habrá sido muy acepto a los ojos del Altísimo y de grande eficacia misional.

A su cristianísimo padre, que ha dado tres hijos al Señor, dos de ellos misioneros en tierras de infieles, a sus hermanos, fa-

miliares y amigos damos la más sentida enhorabuena.

...

Cinco nuevos sacerdotes. ¡Cuántas bendiciones del Señor sobre la India!...; pero ¡son tan pocos!

Cuatrocientos millones de habitantes pueblan esta remota región. De ellos sólo unos cinco millones conocen a Cristo... Es cierto que muchas dificultades halla el misionero en su labor de evangelización: debe luchar contra concepciones milenarias de castas y de religiones; pero no es éste, ciertamente, el problema más grave que se opone a la propagación de la fe.

En el Assam, Norte de la India, las conversaciones serían sorprendentes, hasta el punto de ser mayoría los católicos, si el grave problema de la escasez de obreros evangélicos y de medios económicos se resolviera.

Nuestros lectores conocen muy bien que la Santa Sede confió a los Salesianos esta misión del Assam después de la guerra europea del 14. De entoces acá, a pesar de las dificultades citadas, se han realizado grandes progresos.

En Sonada, tenemos el aspirantado, noviciado y filosofado para la formación religiosa e intelectual de nuestros futuros misioneros. En la actualidad es un Colegio reconocido por las autoridades, en el cual cursan sus estudios y toman título, semejante al de nuestros Bachilleres en el examen de Estado, todos nuestros clérigos. Importantísima labor, como el público español sabrá apre-

ciar, la de asegurar el futuro de nuestras Escuelas y Colegios mediante la posesión de profesores reconocidos por el Estado indio.

La Casa de Sonada, en un principio y durante muchos años, no era más que unos caserones de bambúes, maderas y barro. Hoy tenemos allí una gran mole de cemento armado con planta baja y dos pisos, construcción sobria en líneas, pero capaz de desafiar la violencia de los frecuentes e intensos terremotos que aquí se producen.

Nuestros jóvenes salesianos completan sus estudios, cursando durante cuatro años consecutivos y regulares los estudios teológicos en nuestro Estudiantado de Mawlat, en Shillong, capital del Assam.

El programa de estudios es el mismo que nuestros Superiores han establecido para todos los Seminarios Teológicos Salesianos, y la seriedad y regularidad de los mismos proporciona a nuestros teólogos aquellos conocimientos de las Ciencias eclesiásticas tan necesarios en tierras de misión donde abunda el elemento protestante y de otras religiones, siempre dispuesto a la controversia.

Hemos querido esta vez presentar a nuestros benévolos lectores una ligera idea de nuestros Seminarios en la India del Norte, y no queremos concluirlo sin una consideración. Catorce años de estudios para formar al misionero sacerdote, suponen un cúmulo inmenso de gastos. Con la ayuda de la Divina Providencia y el sacrificio de los buenos, vamos adelante, mejorando, incluso, las condiciones higiénicas de los locales que han de contribuir a prepararnos sacerdotes, no sólo sabios y santos, sino también sanos...; pero faltan brazos, necesitamos recursos económicos...

Desde esta lejana India, a los pies del Himalaya cubierto de eternas nieves, en nombre de tantos pobres pagamitos que no conocen las dulzuras de invocar a Dios con el suave nombre de Padre, porque no hay quien se lo enseñe, nos volvemos a los amigos de España invitándoles a ayudarnos en nuestra labor de formación de misioneros, invitándoles a ser misioneros desde España mediante su generosa aportación económica, fruto de su amor y sacrificio por los grandes ideales.

Vuestro afectísimo en Cristo,

El Inspector de la India del Norte,
Mariano Uguet.



El M. Rvdo. P. Mariano Uguet, Inspector Salesiano de la India del Norte.

MEDALLONES MISIONEROS

DON LUIS M. SUTERA

Nació en Catania el 18 de noviembre de 1869. Habiendo ido a la ciudad don Miguel Rúa, el jovencito quedó prendado de la santidad del Siervo de Dios, y le pidió su admisión como aspirante y novicio.

Profesó en 1889 y fué enviado a la Casa de Utrera, junto con don Pedro Ricaldone. En Sevilla fué ordenado de sacerdote en 1894. Como a su compañero, se le confiaron inmediatamente cargos de responsabilidad, en Sevilla primero, y luego en Portugal. En 1903 se le confía la apertura de la Casa en Angra do Heroísmo, Islas Azores, y de ahí vuelve a Portugal como Inspector. Bajo su mando brotan acá y allá obras admirables, que desgraciadamente troncha el ciclón revolucionario de 1910. Es enviado a Alejandría de Egipto y se le confía la Inspección de la Patria de Jesús. También aquí lo persigue la revolución y la guerra mundial. Terminada ésta, los Superiores le encargan la reapertura de la Casa de Constantinopla, que toma cuerpo y desarrollo envidiable. En

1922 vuelve a Portugal a comenzar de nuevo la actividad salesiana.

Tantas vicisitudes y trabajos han quebrantado su fibra, mas no su voluntad. Así es que los Superiores, apelando a su grande espíritu de sacrificio, lo mandan a las remotas tierras del Matto Grosso, como Vicario general de la Arquidiócesis de Cuyabá y Cura Párroco de su Catedral. Aquí se prodigó como San Pablo, *omnibus omnia factus*, hasta la muerte, acaecida el 19 de noviembre de 1947.

Era bueno, dice una crónica, con esa bondad salesiana, amable y fuerte, que florecía en una sonrisa perpetua, que todos llamaban «la sonrisa de Don Bosco», y que bastaba mirarlo para sentirse atraído y ganado para Dios. Esta bondad, fruto sazonado del vencimiento propio y del amor divino, fué sembrando de obras buenas los senderos de su vida entera en toda esa multitud de naciones por donde la Obediencia lo hizo peregrinar.

Salesiano de cuerpo entero, propagó con ardor irresistible las devociones de María Auxiliadora, de Jesús Sacramentado y de San Juan Bosco. Su conversación era un encanto, matizada de hechos de la vida de

Don Bosco, de los Superiores y de los amos de la Congregación, tan ampliamente vivida por él. Su adhesión al Papa y a la Santa Sede fué, como la de Don Bosco, filial, austera, práctica y fecunda. Nadie le oyó jamás una murmuración ni una crítica.

En los catequismos, a los niños, volcaba su alma apostólica. Su piedad le rezumaba por los poros, por así decirlo. Bastaba verlo celebrar la Santa Misa, rezar el Oficio divino, hacer su meditación y aun simplemente santiguarse o bendecir la mesa, para sentirse movido a devoción e imitación. Que la mejor predicación será siempre la del ejemplo. Y era que el Padre Luis vivía unido a Dios.

En mayo de 1944 celebró sus Bodas de Oro sacerdotales. Autoridades y pueblos, comenzando por el señor Arzobispo, rivalizaron en hacérselas grandiosas. Y bien se lo merecía «el hermano abnegado, el experimentado consejero del Arzobispo», como lo llamó éste en documento solemne.

Con la serenidad de un niño inocente, rodeado de una corona de hermanos y de fieles, confortado con los Sacramentos y sonriente como un ángel, se despidió de este mundo. Sus funerales, más que un duelo, fueron un triunfo.

Amigo de la Obra Salesiana:

Ciertamente, conoce usted algunas de las actividades apostólicas que los Salesianos llevan a cabo en el mundo. Habrá visitado, o, por lo menos, oído hablar, por ejemplo, de

Escuelas Populares, Escuelas Profesionales, Oratorios Festivos, etc.

Pero ¿sabía usted que la Congregación Salesiana se cuenta entre las tres o cuatro primeras Congregaciones "misioneras" de la Iglesia?... Pues así es, en efecto. Los Salesianos atienden a 18 GRANDES MISIONES en países de infieles y colaboran en muchas otras atendidas por diversos Institutos.

¿Cómo podría ponerse al corriente respecto a estas actividades misioneras de los Hijos de Don Bosco? Desde hace un año, el BOLETIN SALESIANO publica un suplemento titulado

JUVENTUD MISIONERA

en 16 páginas, muy bien ilustrado y escrito con amenidad para encauzar y dirigir el movimiento misionero salesiano en España, y posiblemente en Hispanoamérica. Lleva el título de JUVENTUD porque toda alma que ama y trabaja por las Misiones, aunque habite en un cuerpo de noventa años, es joven, con la divina juventud que da el amor a Dios y a las almas.

JUVENTUD MISIONERA se envía a todos los que de alguna manera ayudan a las Misiones Salesianas.

Recuerde: **JUVENTUD MISIONERA**, Apartado 9.134. MADRID

HONG KONG (China).—
Grupo de nuevos cris-
tianos bautizados el día
24 de mayo del pre-
sente año



CRONICA DE GRACIAS

HUESCA.—Teniendo que tomar parte una hija mía en unas oposiciones entregamos de antemano una limosna para el culto de la Virgen de Don Bosco (a cuya Congregación tengo entregado un hijo) pidiéndole un feliz éxito. María Auxiliadora nos ha escuchado, y agradecidos publicamos el favor en el BOLETIN.—*Dionisio Pérez.*

VILLENA (Alicante).—Agradecidísima por un favor especial que me fué concedido por María Auxiliadora y San Juan Bosco cumpla mi promesa de publicarlo en el BOLETIN SALESIANO, a la vez que envío una limosna para el culto de mis celestiales Protectores.—*Juana Hernández.*

CAMPELLO (Alicante).—Por una gracia muy señalada obtenida de María Auxiliadora, me complazco en hacer público mi agradecimiento y envío una limosna para las Casas Salesianas.—*Paquita Oncina.*

CAMPELLO.—Por los muchos favores que siempre he obtenido de la que es Auxilio de los Cristianos entrego una limosna para la Obra Salesiana.—*J. Giner.*

VILLALBA DE GUARDO (Palencia).—Por segunda vez la Virgen de Don Bosco me ha concedido una gracia señaladísima. Me encontraba en León recién operado en la nariz cuando caí repentinamente enfermo. Fui trasladado en seguida a una clínica, donde, como supremo remedio, se me practicó una difícilísima operación, cuyo éxito era muy inseguro, y, por otra parte, no se podía aplazar a causa del envenenamiento de la sangre. Así lo manifestó el doctor con prudencia, sin ocultar, empero, sus fundados temores. Practicada la operación, mi estado se agravó a causa de la infección por ella producida y por la absorción tóxica de la sangre. Dos hijos míos religiosos, uno de ellos salesiano, me prepararon a recibir los últimos Sacramentos, al mismo tiempo que pedían mi curación a la Virgen Santísima Auxiliadora. La Virgen de Don Bosco escuchó nuestras súplicas, la fiebre bajó rápidamente, desaparecieron todos los síntomas de gravedad y pude regresar al seno de mi familia precisamente el día 24 de mayo, fiesta de nuestra celestial Madre. Cumpla mi promesa de publicar la gracia y envío una limosna para el sostenimiento de las vocaciones salesianas de Arévalo.—*Santos Pérez.*

MALAGA.—Padeciendo una fuerte bronquitis acompañada de gran afonía, me encomendé a María Auxiliadora prometiéndole una misa y una limosna si curaba. La Santísima Virgen, como siempre que a ella acudo, me escuchó. Hoy, gustosa, mando decir una misa en el altar del Colegio Salesiano y entrego la limosna prometida para propagar el culto de tan milagrosa Virgen.—*Concepción Corbacho.*

MADRID.—Habiéndonos encomendado a la Santísima Virgen pidiéndole su protección en unas oposiciones que para nosotras tenían mucha importancia vimos atendidas nuestras súplicas, pues ambas obtuvimos plaza. Muy agradecidas a María Auxiliadora publicamos la gracia y enviamos una limosna para las Obras Salesianas.—*C. León y L. León.*

MATARO (Barcelona).—Habiendo alcanzado por intercesión de María Auxiliadora una gracia muy señalada entrego una limosna para la Obra Salesiana.—*Una devota.*

CIUDADELA (Menorca).—Tenía un sobrinito enfermo y el médico daba cada día menos esperanzas de curación. Ante la desesperación de sus padres, llena de fe y confianza, acudí a María Auxiliadora y le prometí que si lo curaba del todo publicaría la gracia y entregaría una limosna. Hoy, restablecido el enfermito, cumpla mi promesa y doy mil gracias a la que es salud de los enfermos.—*Una devota.*

CIUDADELA.—Por haberme sacado bien de una peligrosísima operación doy infinitas gracias a mi dulce Madre María Auxiliadora y ofrezco una limosna.—*Juan Serra.*

BARCELONA.—Hace algún tiempo escribí al señor Director del Colegio Salesiano de San José rogándole encomendara a las oraciones de los niños a un hermano mío gravemente enfermo de pleura infecciosa. En tan angustiosa circunstancia empecé una novena a María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia y entregar una limosna mensual durante un año para su iglesia. La mejoría no se hizo esperar, y ahora, gracias sean dadas a la Virgen de Don Bosco, mi hermano se halla comple-

tamente bien, pudiendo dedicarse al trabajo todo el día sin cansancio ni molestias.—*Una archicofrade.*

BARCELONA.—Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por varios favores recibidos de su mano bendiosísima; entre ellos, el haber librado de una operación quirúrgica a una pariente mía que ahora se halla bien del todo. En agradecimiento envío una limosna para la iglesia de María Auxiliadora y encargo una misa.—*Una devota.*

MURCIA.—Cumplo mi promesa a María Auxiliadora de darle gracias públicamente por haber protegido a mi esposa en circunstancias peligrosísimas y evitado una intervención quirúrgica. Por tan señalado favor envío una limosna para su culto.—*José Antonio Hernández Rabadán.*

VALLADOSSOLA (Italia).—El año 1943 un hermano mío tuvo que partir para el servicio militar. Como nos hallábamos en guerra, puse a mi hermano bajo la protección de la Beata María Mazzarello. Unos meses después fué trasladado a Croacia, desde donde me escribía que se hallaba bien de salud. Mas desde que se firmó el armisticio no volví a tener noticias suyas. Pasaron meses y meses..., y ¡nada! Fueron inútiles todos los medios puestos en práctica para dar con su paradero. Varios de sus compañeros iban regresando poco a poco a sus hogares, pero ninguno sabía darme nuevas de mi hermano. Veía entretanto cómo mi madre se iba consumiendo; yo le aseguraba que la Beata no dejaría de oír nuestras oraciones, y puse junto a su cuadro un retrato de mi hermano en traje militar. Finalmente, acabó la guerra, y poco después llegó un compañero de mi hermano que nos entregó un paquete de cartas suyas. Mi alegría fué inmensa al saber que mi hermano, no sólo no había tenido ninguna desgracia, sino que se encontraba muy bien de salud, y además, desde hacía dos meses, ya en Italia. Cuando fué licenciado regresó a casa, y aunque cayó enfermo de pulmonía, se curó rápidamente también gracias a la intercesión de la Beata Mazzarello. Llena de gratitud hacia la cual cumplo las promesas hechas en los momentos de angustia.—*Bruna Blardoni.*

BUENOS AIRES.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber alcanzado, durante su novenario, una importante gracia que yo había solicitado de su bondad materna. Asimismo debo hacer público mi reconocimiento a Ceferino Namuncurá, pues he obtenido por su intermedio sanar sin intervención quirúrgica que parecía indispensable.—*Dora Cuesta de Lo Celso.*

HAEDO (Argentina).—Hallándome en difícil trance a causa de los ataques de gripe complicada con otras dolencias, y viendo que también eran atacados mis familiares recurrí a la amorosísima y celestial Madre

María Auxiliadora. A los pocos días estábamos todos restablecidos y pudimos reanudar nuestras tareas. Doy también gracias a San Juan Bosco y a la Madre Mazzarello por gracias recibidas. Envío una limosna y ruego se publique la gracia en el Suplemento del *BOLETÍN*.—*P. I. C. R.*

CASTEX (Argentina).—Doy gracias a San Juan Bosco por una señalada gracia recibida y envío una modesta limosna para sus obras.—*Juana, Vda. de Casalegno.*

MISIONES (Argentina).—Encontrándome en situación económica muy difícil, viuda con cuatro hijos, me llegué hasta Buenos Aires y doné a la Virgen Auxiliadora los anillos de compromiso, el 24 de octubre de 1947. Al comenzar las clases del año 1948 no había aún conseguido ni mi traslado ni beca alguna. El 11 de abril vi en el *BOLETÍN SALESIANO* el retrato de don Rinaldi. Le pedí intercediera por mí ante María Auxiliadora. Doce días después de invocarlo recibo la beca para mi hijo (que no esperaba, pues habían comenzado ya las clases en los establecimientos secundarios). También una persona amiga me facilitó medios suficientes para resolver mis dificultades. Muy agradecida hago pública la gracia alcanzada, por intercesión de Don Rinaldi.—*María I. del Franco de Oria.*

Dan también gracias a María Auxiliadora por diversos favores alcanzados y entregan una limosna: Pilar Marcó, viuda de Jiménez, Antonio Jornet, Leocadia Crávet, María Buch de Regás, Concepción Vilahú, Concepción Vidal, Dolores Gardella, Dolores Figueras y Emilia Barceló, de Gerona; María Soler y Rosa Balasell, de Grau Ultramort; Carmen Pujades, de Amer; Ana Moret y la familia Serrat, de La Bisbal; María Nadal de Vilahú, Félix Roméu, Luisa Figa, de Gerona; José Anglada M., Juanita Marín y Gabriel Orfila, de Ciudadela; J. Salord, de San Cristóbal; G. T., de Mahón; Magdalena Seguí, de Palma de Mallorca.

NOTA IMPORTANTE.—Se ruega no deje de enviarse al *BOLETÍN* la relación de cuantas gracias y favores se obtengan por intercesión de María Auxiliadora, San Juan Bosco, Beata M. Mazzarello, Venerable Domingo Savio y nuestros Siervos de Dios. Ha sido norma constante de esta Dirección publicar cuantas relaciones se reciben, debiéndose achacar a involuntario y explicable olvido cualquier excepción a esta norma.

Los suscriptores de

LAS LECTURAS CATOLICAS DE SAN JUAN BOSCO

recibirán como número correspondiente al mes de diciembre

EL ALMANAQUE PARA EL 1949,

conocido también tradicionalmente bajo el nombre de *EL HOMBRE DE BIEN*, que viene a ofrecer a sus lectores, en forma condensada, el plan desarrollado en los tomitos del resto del año: temas religiosos, temas educativos, temas recreativos y amenos, etc. Propagar estas *LECTURAS CATOLICAS* es hacer una verdadera labor de apostolado, como lo sería asimismo, y más eficaz aún, constituirse en su bienhechor, para que, sosteniendo su módico precio de suscripción, pudieran llegar a mayor número de personas

BIBLIOGRAFIA

Daniel Llorente: Curso teórico-práctico de Pedagogía. — Editorial Casa Martín.—Valladolid, 22 por 16, 496 páginas, 25 pesetas.

Con este libro el Excmo. Sr. Obispo de Segovia añade una nueva joya a su ya espléndido tesoro pedagógico. Al leer el documento de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades sobre el estudio de la Pedagogía en los Centros de formación eclesiástica, sintió la inspiración de escribir «un libro que pudiera ayudar a los profesores en el desempeño de su cátedra e inspirar a nuestros amadísimos seminaristas afición a una asignatura de tan singular trascendencia».

Y a fe que lo ha logrado. Apoyándose en los principios de la Filosofía perenne y aprovechándose de los adelantos modernos, «con la mirada siempre fija en la providencial Encíclica *Divini illius Magistri*», va recorriendo los diversos campos y cuestiones de la Pedagogía, tanto científica como práctica, dándoles las soluciones que le parecen más eficaces, descendiendo a casos prácticos y concretos, aduciendo numerosas autoridades. Grande, en efecto, es la erudición pedagógica de Monseñor Llorente. Creemos que este libro prestará en los Seminarios, en las Casas Religiosas de formación y en las mismas Normales, lo mismo que a los sacerdotes y maestros y, en general, a todo el que debe educar, un verdadero servicio.

P. Crisógono de Jesús Sacramentado: Enseñanzas de Santa Teresita; 17 por 11 cms.; 275 páginas; pesetas 18.—Edic. *Sindium*. Madrid.

Obra póstuma del ilustre Carmelita, no desmiente su origen. En 11 capítulos desarrolla casi un centenar de problemas de espiritualidad con su acostumbrada galanura, en que tan admirablemente hermana la sencillez y claridad con la profundidad de doctrina y la derivación hacia lo práctico, hacia la vida de cada día. Es algo así como una glosa erudita a diversas cuestiones tratadas o apuntadas en la «Historia de un alma». Las soluciones las da siempre la amable Santa de Lisieu. He aquí los títulos de los capítulos, todos divididos en varios artículos: Providencia divina.—Santidad es amor.—Dios con nosotros.—Bello simbolismo.—Apreciaciones.—Normas de espíritu.—Infancia espiritual.—Amamos unos a otros.—Por la Cruz a la luz.—Nuestro paso por la Tierra.—Preludios de eternidad feliz.

IN MEMORIAM

A nuestros beneméritos Cooperadores suplíamos una oración por el alma del M. I. señor don José Tarrés y Rosell, Dignidad de Chantre de la Catedral Basílica de Gerona, que falleció el día 22 del pasado mes de agosto, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. Pertenecía el finado a la Pía Unión de Cooperadores, de la cual se había manifestado gran admirador y protector.

Asimismo esperamos tendrán un recuerdo en sus oraciones por el alma del M. I. señor don José Costa Vivés, Dignidad de Maestrescuela de la misma Santa Iglesia Catedral Basílica, que entregó su alma a Dios el día 7 de septiembre, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. Pertenecía también a la Pía Unión de Cooperadores.

Nuestro sincero pésame a las apenadas familias de ambos sacerdotes.

El día 8 de septiembre pasado falleció en la ciudad de Gerona, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, la señora doña Encarnación Riera Ginjaume, viuda de don Prudencio Xifra Riera.

Suplicamos a nuestros lectores la tengan presente en sus oraciones.

Rogamos a nuestros corresponsales la mayor rapidez en el envío de las noticias necrológicas, a fin de no demorar los sufragios por el alma de nuestros cooperadores difuntos.

PREGUNTAS FRECUENTES

Entre otras: *¿Qué libros aconseja usted para una biblioteca de jóvenes? ¿Qué libro podría leer para orientarme en la vida?... ¿para formar mi carácter?... ¿para regular mis acciones?... ¿para aprender a pensar, hablar y trabajar?...*

RESPUESTA DIFÍCIL

Lo es, sin duda, la que corresponde a las anteriores preguntas. Y no ciertamente porque no existan en absoluto magníficos libros, sino porque éstos son pocos, y al oír nuestro consejo, se nos contesta como suprema razón para rehusarlo: *¡Ya los tengo!... ¡Ya los he leído!... ¡Ya me los sé de memoria!*

Llenará sus aspiraciones la

BIBLIOTECA EDUCATIVA

Publicada por la S. E. I. bajo la dirección del Rdo. P. Rodolfo Fierro, S. D. B.

7 tomos para muchachos

3 tomos para niñas y señoritas

BIEN REGALO PARA NAVIDAD Y REYES - Precio del ejemplar, 7 ptas.

INDICE GENERAL DEL AÑO 1948

Artículos de fondo

■ IV Sucesor de San Juan Bosco a los Cooperadores Salesianos, página 2.—Eficacia de la Liturgia en la formación religiosa, 18.—Vivir para sufrir (el Siervo de Dios don Andrés Beltrami), 34.—Don Bosco y la Enseñanza Profesional, 50.—Un excelente texto de Catecismo, 54. La formación del obrero, 66.—Jesucristo y la cuestión social, 82.—Conclusiones de la XVI Semana de la F. A. E., 86.—La obra de los Catecismos, 98.—Diversas actividades de los Oratorios Festivos, 114.—La nobleza al servicio del prójimo (el conde Carlos Cays, salesiano), 130.—Bases para una escuela laboral cristiana, 146.—En la hora de las Misiones, 162.

Artículos sobre María Auxiliadora

Nuestra Señora, Auxilio de los cristianos, páginas 146 y 165.—María Auxiliadora e Inmaculada, 178.

Noticiario Salesiano

ESPAÑA: Alcoy, páginas 104, 116; Avila, 39; Baracaldo, 132; Barcelona, 22, 71; Cabra, 39, 102; Cambados, 7; Campano, 89, 149; Coín, 56, 135; Córdoba, 21, 118; Granada, 7, 40, 104; Huesca, 104; Laredo, 38; Logroño, 37; Madrid, 37, 69, 71, 88, 104, 133; Málaga, 56, 121, 135; Mataró, 21, 40; Ríogordo, 166; Ronda, 119; San José del Valle, 38; Santander, 118; Sevilla, 71, 87; Talavera, 134; Ubeda, 103; Ultrera, 184; Valencia, 8, 70.

EXTRANJERO: Alemania, 137, 152; Argentina, 58, 122, 166; Australia, 90; Bélgica, 41, 152; Bolivia, 167; Brasil, 42, 72; Canadá, 56, 136; Colombia, 90, 138, 150, 185; Cuba, 166; Checoslovaquia, 41; Chile, 56; Egipto, 167; Estados Unidos de Norteamérica, 41, 166; Filipinas, 56; Francia, 90, 136, 166; Guatemala, 72; Holanda, 152; Honduras, 42; Italia, 41, 58, 72, 90, 105, 135, 150, 152, 166; Méjico, 57; Perú, 152; Polonia, 42, 166; Portugal, 152; Puerto Rico, 152; Santo Domingo, 152; Siria, 152; Suiza, 131, 150; Uruguay, 151.

De nuestras Misiones

India, páginas 10, 23, 44, 91, 139, 153, 168, 186; Siam, 11; Japón, 25, 43, 74, 107, 155, 168; Timor, 59, 93; China, 59, 74, 140; Ecuador, 74; Brasil, 155; Birmania, 155; Paraguay, 155.

Bibliografía

Ha llegado un peregrino, Biblioteca Educativa, página 15.—La vocación profesional, clave de la Pedagogía, Cuentos de la abuelita, 31.—La azucena de Vich, Los esplendores del Credo a la luz de la Santísima Trinidad, La Hora Santa, Misal Romano, La Eucaristía de la Trinidad, Catecismo del Sagrado Corazón, La vida a la luz del Evangelio, Cristo, 47.—Homiliarlo dominical y festivo, 63.—Corazones en alto, Armonía del vivir, 71.—Cartas de madre, Beato Contardo Ferrini, Curso breve de Arqueología y Bellas Artes, Luz de santidad, 80.—Evangelio, según San Lucas (texto griego), 95.—Forjando el porvenir, El Coadjutor Salesiano, Del Arbol Salesiano, 111.—Theologia Moralis Fundamentals, Cursus Brevior, 112.—Por los campos de la vida, Florecillas de San Francisco, El arte de ser jóvenes, 128.—Filosofía de la santidad, El seore-

to de la reina, El estudiante católico, Devocionario de los Sagrados Corazones y de San José, La edad más hermosa, reflexiones para los adolescentes; De la Eucaristía a la Trinidad, Franz von Salesein heiliger des Christichen humanismus, 159.—Religión y deporte, 175.—Curso teórico-práctico de Pedagogía, Enseñanzas de Santa Teresita, 191.

Salesianos difuntos

Reverendo don Cipriano Sánchez, pág. 14; don José Chapela Guenero, don José García, 31 don Cipriano López Rodríguez, 46; don Leonardo González; Reverendo don Mayorino Olivazo, 79; Emmo. Cardenal Augusto Blond, 191.

Cooperadores difuntos

Ilustrísimo don Diego Tortosa, pág. 14; doña Magdalena Sánchez Agudo, señorita Rosario Gómez Ferrer, don Francisco Pérez Muñoz, don Manuel Lorenzo, don Leonardo Masía, 30; doña Adela Cabello de Ruiz, 46; don Enrique Cerdá Micó, excelentísima señora doña Dolores de Olivares, 47; don José García Rodríguez, don Pascual Serra de Bofarull y de Chopitea, don Antonio Montero Cabrera, don Ignacio Felú Torné, don Federico de la Cuadra y Sáinz de la Maza, don Manuel Ruiz y Díaz de la Serna, doña Teresa García, doña Julia Vergés, 62; don Rafael Martín y Martín, doña Amelia y doña Dolores Inda Zacaes, don Joaquín Ricart Figuera, 79; doña Victoria Chamorro, 95; don Manuel Curt, doña Carmen Panquet Pla, doña Dorotea Julbe Munné, doña Angeles Moltó Gisbert, doña Francisca Pérez Corbi, don Juan Llabrés Moll, don Paciano López, 111; doña Isabel María Naranjo, doña Josefina Mantilla, 143; don Jesús Vicente, excelentísima señora doña María del Pilar Pueyo Fuertes, 143; doña Ursicina Molis Belaza, muy ilustre don Julio de la Calle Gómez, doña Francisca González Carrascosa, doña Joaquina Lliurella Rieradevall, 158; doña Antonia Anglada Salord, doña Ester Salord, don Matías Romero Brugués, 175; muy ilustre señor don José Tarrés, muy ilustre señor don José Costa Vivés, doña Encarnación Riera Ginjaume, 191.

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9.134-MADRID